

## ***“Beati misericordes, quia ipsi misericordiam consequentur” (Mt 5,7)***

Vicent López i Borràs

Son muchas las citas bíblicas que iluminan la vida del P. Jaime, una de ellas la encontramos en Job 29,12, la cual forma parte de su epitafio: *“Ayudaba al pobre que pedía protección”*. Otra, la quinta bienaventuranza que encabeza estas líneas, y junto a ella, todas las demás bienaventuranzas, pues vivió según el mensaje de Jesús. Por último, para no alargarnos más, citaremos también la que tiene por lema la Congregación de la Misión a la que el P. Jaime pertenecía: *“El Espíritu Santo me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres”*, Lc 4,18, pues, sin lugar a dudas, los pobres fueron su predilección y por los más sencillos entregó su vida.

Decían los clásicos *tempus fugit*; y esta realidad del paso veloz del tiempo la experimentamos nosotros al tomar conciencia que ha pasado medio siglo desde que el P. Jaime cerrase los ojos a este mundo. 50 años. Toda una vida, un cúmulo de años que han traído consigo diferentes cambios, realidades, afanes y preocupaciones en nuestra vida pero que no ha sido capaz de eliminar de la memoria colectiva del pueblo la figura del P. Jaime. Es ya un milagro que después de tanto tiempo no caiga en el olvido su persona y que siga siendo recordado con tanto cariño por personas de toda condición, ideas políticas y creencias religiosas.

*Bienaventurados los misericordiosos* leemos en el título de este artículo y en parte es ya una alabanza al P. Jaime, pues esta fue su máxima durante toda su vida. Como bien sabemos fue un hombre misericordioso, bueno, atento, caritativo... Esta bienaventuranza de la misericordia enfatiza la misericordia como un reflejo de la justicia divina. Perdonar y mostrar compasión son actos que imitan a Dios y que liberan al ser humano permitiendo superar las ofensas y vivir en armonía. Así lo hacía el P. Jaime al ser engañado cuando intentaban conseguir su ayuda. No le importaba nada más que la caridad y misericordia. Lo mismo hacía cuando los chiquillos se le llevaban la bicicleta para jugar, llegándosela a esconder en alguna ocasión; o cuando le cogían entradas para el cine parroquial... Siempre actuaba desde la misericordia y el amor.

El pasado 2022 conmemoramos el 80 aniversario de su ordenación sacerdotal y primera misa y el 75 aniversario de su venida al Puerto de Sagunto. El año pasado celebramos su 110 cumpleaños y en este año

memoramos el 70 aniversario de su toma de posesión de su querida parroquia N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Carmen y el 50 aniversario de su fallecimiento.

Estas efemérides son las que han querido ser plasmadas en nuestro cartel de fiestas. La imagen principal, es la talla procesional de nuestra titular emulando su paso por la parroquia vecina de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Carmen y del teatro que lleva su nombre en la solemne procesión del año pasado, y, al cielo, contemplando tal feliz momento, nuestro querido P. Jaime, quien tantas veces ha participado de nuestras fiestas desde 1948 hasta 1974.

El acto central del 2022 fue el homenaje con una conferencia, recital musical y ofrenda floral. Este año, D.m., tendrá lugar una exposición y la publicación de su biografía. Lástima no puedan participar y disfrutar de estos actos muchos de sus familiares, pues la fragilidad de la vida y el paso veloz del tiempo lo han impedido. Sé de primera persona el deseo de Pedro y Catalina por venerar a su tío en los altares. Ahora esperemos que gocen juntos de la felicidad del Cielo.

La programación de los diferentes actos quiere honrar su vida ejemplar y su incansable labor en favor de nuestra comunidad.

El próximo 19 de agosto conmemoraremos su *vere dies natalis* con unas sentidas celebraciones a las que invitamos a todos a participar.

Con D. Juan José Llamedo González diremos que *el P. Jaime es una figura señera que nos brinda la posibilidad de mirar al futuro con esperanza, apoyados en los valores que él nos dejó como herencia y que forman parte de nuestro patrimonio como personas.*

Como *“un hombre de Dios, un verdadero hijo de San Vicente”* siendo su ministerio *“eminente sacerdotil”*, fue la descripción del Vicario General de Valencia en su sepelio, y ello le ha hecho ser merecedor de la estima que 50 años después se le profesa.

Concluimos citando a D. Darío Moreno Lerga quien afirmó: *Su dedicación y entrega han sido un cálido sol que ilumina nuestros días, perdurando hasta el presente. Con su inestimable trabajo se convirtió en el aliento que nos impulsa a realizar buenas acciones. Su compromiso con las familias y su tenacidad a inculcar valores de solidaridad y generosidad ha sido fuente de inspiración, impulsó acciones sociales que transformaron vidas y forjó la identidad del Puerto de Sagunto.*

La esperanza de poder venerarle un día en los altares, pues sin duda encierra virtudes heroicas y de santidad, por las que tanto le debemos en esta ciudad, quisiera contagiarla a todos y que fuera el resueno final de estas líneas.



Año 1969.  
Escuela  
pre-  
apostólica

Foto de  
archivo.



Bautizo en 1966 por el P. Jaime.  
Foto cedida por Felipe Hernández.



Bautizo en 1960  
Foto cedida por Amalia Iñíguez.



15-VII-1962. Foto cedida por H<sup>nas</sup> Martínez-Herranz



Comunión en 1970  
Foto cedida por Escoli



Última boda oficiada por el P. Jaime  
12-VIII-1974 Foto cedida por Mercedes



Boda el 11-V-1974. Foto cedida  
por Francisco Montesinos.



El P. Jaime requiriendo a  
sus sobrinos Pedro y Francisca  
en su boda el 26-IX-56. F.  
cedida por Pedro Sastre Pons



El P. Jaime junto a sus sobrinos  
después de officiar su sagrado  
enlace el 10-VI-68. Foto cedida  
por Antonia Pons.



Fotografía de la inauguración  
del busto en su memoria.